

Cuba: situación actual y proceso de cambio

Carranza, Julio

Julio Carranza: Subdirector del Centro de Estudios sobre América, Cuba.

Uno de los temas que más inquieta es la situación actual en Cuba y el impacto que produjo el proceso de cambios y reformas que se han venido dando en Europa Socialista, sobre la realidad cubana. Obviamente lo sucedido en Europa del Este es un problema complicado sobre lo cual hay diferentes puntos de vista y maneras de enfocarlo o interpretarlo, por tal motivo trataré de presentar un panorama acompañado de una reflexión personal acerca de la situación en Cuba.

En el año 1986 se produjo en Cuba uno de los puntos de inflexión dentro del proceso revolucionario - digo uno de los puntos porque no es el único, si hacemos un análisis del desarrollo histórico de la Revolución Cubana, podemos identificar varios momentos en los cuales se produce una reflexión crítica sobre la revolución y se hace un replanteamiento acerca de las tareas que deben alcanzarse en los próximos períodos. Aunque no se ha dado otro de esos momentos creo que no será el último: fue la revisión de un conjunto de errores y tendencias negativas que se identificaron en la realidad cubana, a lo cual se le llamó «proceso de rectificación».

Es un error creer que este proceso que se desarrolla en Cuba sea consecuencia de la perestroika y de los cambios que se desarrollan en Europa Socialista. Varias razones explican esto, la primera de ellas es que lo que ocurre en Cuba es anterior al momento del «proceso de reestructuración en la Unión Soviética», de manera que el «proceso de rectificación» cubano se refiere a la crítica de una cantidad de errores que se venían cometiendo en el país y que tienen su propia lógica, o sea, que no están directamente vinculados con los cambios que se desarrollan en Europa oriental. Este «proceso de rectificación» no se refiere exclusivamente a la revisión de la organización económica sino que abarca todas las esferas sociales, desde su origen. La génesis de este proceso está en discusión.

Al hacer una reflexión sobre los errores cometidos en el campo económico, vemos que para el año 1985 (dato importante para entender la dinámica de este proceso) se produjo una afectación muy seria en las reservas de divisas existentes en el país, lo que condujo a la búsqueda urgente de una renegociación de la deuda con aque-

llos países que están reunidos en el llamado «Club de París». Aunque se lograron algunos acuerdos, éstos no fueron suficientemente positivos para resolver la escasez que se había presentado en Cuba.

Para que tengan una idea, las reservas de divisas del país decayeron sustancialmente y eso produjo una serie de tensiones en la economía. Esa situación obligó a tomar un conjunto de medidas para mejorar la situación de disposición de divisas. La primera fue producir productos exportables y colocarlos favorablemente en el mercado internacional; segundo, reducir las importaciones para ahorrar divisas, y en tercer lugar, y este es el punto más importante para entender el problema al que nos estamos refiriendo, se planteó que era absolutamente necesario en ese momento elevar la eficiencia de la economía a lo interno. En este punto empiezan a descubrirse una cantidad de fallas en el proceso de planificación y de dirección de la economía que trajo como consecuencia problemas en el terreno social y político. Sintetizando, reseñaré los errores y deformaciones o esas tendencias perversas que se encontraron dentro de la economía.

Primero, había una situación de despilfarro de recursos escasos, segundo, una multiplicación de la burocracia y un burocratismo en las estructuras organizativas de Cuba, aparecían una cantidad de pagos indebidos por trabajos no realizados. Por ejemplo, existieron empresas que durante un largo período se dedicaron a cobrar servicios que realmente no prestaban. Determinada institución se dedicaba a pintar edificios, por lo tanto tenía en existencia pintura y si alguna persona buscaba este producto en el mercado y no lo encontraba, la única forma de encontrarlo era comprárselo a esta empresa, pero como ésta sólo vendía el servicio, le decía al consumidor te la vendo pero te la cobro como si te la hubiera pintado, y le cobraba un trabajo que realmente no había realizado. Este tipo de corrupción se había multiplicado en la economía cubana de manera realmente impresionante.

Había un interés material desmedido, individual, una privatización excesiva de ciertos servicios, un predominio de puntos de vista democráticos, la utilización de cargos para obtener privilegios y ventajas materiales, un proceso de corrupción, burla del ordenamiento legal y económico por empresa y organismo, falta de inventiva, seguimiento acrítico a otras experiencias socialistas, empobrecimiento del trabajo político-ideológico; se podría hacer un inventario de los principales problemas que se identifican dentro de la sociedad cubana y que son asumidos por el «proceso de rectificación» como objetivo fundamental, o sea, pasar a resolver estas tendencias perversas. De hecho este planteamiento produjo una evaluación del sistema de dirección y planificación de la economía que se había asumido en Cuba a

partir de 1975, año en que se celebra el Primer Congreso del Partido Cubano. De alguna manera se produjo un nuevo capítulo de una discusión que de diferente forma ha estado presente en Cuba desde la década de los 60, o sea, que entender este proceso de discusión y debate hasta sus últimos detalles y consecuencias, nos obligaría a revisar los componentes fundamentales de las polémicas que se dan en Cuba en los años 60, y polémicas en las cuales no sólo participaron cubanos sino que también hubo una participación importante de personalidades políticas, académicas del mundo.

Ahora, sobre la existencia de estos problemas ha habido consenso en Cuba, no hay en el país una discusión importante acerca de si efectivamente existen o no estas desviaciones y errores que previamente había examinado; pero sí son aceptados y nadie niega que se habían acumulado una serie de contradicciones en la economía cubana.

Finalmente quiero hacer una referencia a algo que es muy importante y que no mencioné en el análisis anterior para no confundir la explicación y que tiene que ver con la cuestión democrática. Es bastante aceptada la definición: democracia es igual a la igualdad más la participación y ésta que es de las mayorías se expresa en las discusiones, decisiones y ejecución de los asuntos que deciden el control de cómo ejecutar aquello que se tomó como decisión. Desde este punto de vista, considero que la Revolución Cubana también ha sido un proceso de construcción democrática, en primer lugar, porque se hizo una buena redistribución del ingreso lo cual nos permitió alcanzar niveles de igualdad social importantes, lo vemos en el desarrollo de la reforma agraria radical, reforma urbana, nacionalización de las propiedades extranjeras, privatización de medianas y grandes empresas, el sistema de seguridad social, la educación y salud gratis, etc., estas medidas adoptadas a principios de la revolución garantizaron el primer componente. La democracia fue posible en Cuba gracias al componente de la igualdad social; obviamente que pensar que el ejercicio democrático se reduce a lograr ciertas conquistas en el terreno económico sería empobrecer y reducir de una manera brutal la concepción de la democracia misma, no es completa la democracia si a la igualdad social no se le acompaña también de la participación de las mayorías en la decisión, conducción y ejecución de aquellas cuestiones que tienen que ver con su vida.

En segundo término está la construcción de un sistema político que garantiza la participación de las mayorías, éste tiene una característica - más en los tiempos que corren - que es la existencia de un partido único. La existencia de un partido único en Cuba no es el resultado de una concepción ideológica o una concepción deter-

minada acerca de cuáles son los modelos que deben primar en la organización de la sociedad. La existencia del mismo fue el resultado de un proceso histórico complicado, que difiere de los procesos que se desarrollaron tanto en Europa del Este como en Africa y Centro América, en este proceso sucedieron dos cosas: primero, los partidos políticos burgueses de oposición no tuvieron una participación ni medianamente importante en la lucha contra la dictadura, ni siquiera al momento del triunfo de la revolución, se fueron a Miami, y los partidos de izquierda en Cuba eran tres, pudieron, en un proceso complicado pero de acuerdo mutuo, integrarse en un solo partido, que se construyó no sobre la base de una doctrina, no fue una doctrina filosófica-política la que obró el proceso de unidad en Cuba, sino que fue un programa revolucionario específico concreto que respondía a los problemas concretos que tenía Cuba y la manera revolucionaria de resolverlos, lo que permitió que se produjera una unión entre el Directorio Estudiantil Revolucionario, el Movimiento 26 de Julio y el Partido Socialista Popular, que finalmente en un proceso largo de transformación de una organización en otra llega en el año de 1965-1967 a convertirse en el Partido Comunista de Cuba. Paralelamente a este partido que es el resultado de un proceso histórico se constituyeron una serie de organizaciones de masas, donde se expresa o se desarrolla la participación popular. Estas son las CDR, la Federación de Mujeres Cubanas, las Federaciones Estudiantiles, las Asociaciones de Agricultores, las Asociaciones Gremiales: de Juristas, Economistas, Médicos, Arquitectos, etc., la Central de Trabajadores de Cuba con sus diferentes sindicales y en el año 1976 se constituyen los órganos de poder popular conocidos en Cuba precisamente como el Poder Popular; en el momento en que se constituyen son sometidos a plebiscito nacional, son aprobados por una absoluta mayoría del pueblo y empiezan a operar con mecanismos del poder. Ciertamente es, en este proceso ha habido restricciones a ciertas libertades democráticas, que surge como resultado de la lógica de un proceso que afectó intereses poderosos en un país utilizado por los EEUU, me estoy refiriendo a los primeros años de la revolución, espacios a intereses que ya no estaban en Cuba sino que estaban en Miami y que representaban casi nada para el pueblo, darles cabida habría sido reducir el ritmo de la revolución en el avance de sus conquistas fundamentales.

Obviamente a 31 años la cuestión democrática tiene otros matices, lo que he dicho, en mi opinión, es importante para comprender el proceso democrático en Cuba, también yo diría que utilizar esto como una explicación definitiva y decir que este proceso es lo que hace o es lo que explica los problemas de la democracia en Cuba hoy, pienso que sería un error, hoy en día los problemas de la democracia a 31 años del triunfo en Cuba tienen elementos nuevos, y aunque el aparato institucional que debe garantizar la amplia participación del pueblo está creado, el funcionamiento

de este existe, está lejos de funcionar de manera en que nosotros consideramos que ese aparato debe funcionar.

En el funcionamiento de este aparato se incluye el funcionamiento interno del partido de Cuba, y de la organización de jóvenes comunistas.

Los acontecimientos, ocurridos en Cuba durante el verano de 1989 relacionados con la corrupción de algunos condenados son, en mi opinión, fuertes fallas en los mecanismos de control popular que deben existir y que desde nuestro punto de vista el funcionamiento de esos mecanismos de control popular, deben de ser componentes fundamentales de la participación democrática.

Discusiones como éstas, son las que se desarrollan hoy en Cuba con un componente crítico, fuerte, donde se demanda un mejor funcionamiento de las diferentes instituciones de poder y control popular, las demandas de creación de otras instituciones o partidos son sólo escuchados en el caso de Cuba, en Miami o sectores minúsculos absolutamente marginales de la sociedad cubana cuya representación en Cuba (su representación política) es realmente muy reducida. Obviamente el carácter diferente de las contradicciones y las reivindicaciones fundamentales de las masas en Cuba hoy tienen que ver con los errores que se han cometido en el proceso revolucionario cubano que son diferentes a los cometidos en otras experiencias socialistas y además el contexto en el cual se desarrolla nuestra revolución también es diferente. Sería absolutamente falso afirmar que en Cuba no hay problemas, que no existen tensiones como también es un error pensar que estas tensiones y que estos problemas son de la misma naturaleza de lo que se han presentado en Europa Socialista.

Las contradicciones, tensiones y críticas existentes en Cuba actualmente, tienen que ver con la búsqueda de mayores y mejores espacios en el sistema político creado con la Revolución y no fuera de él, porque ha sido y así es reconocido por la mayor parte de la población, este sistema que ha permitido la conformación y la viabilidad de aquello que para el caso de Cuba es lo más importante y ha sido el resultado de la búsqueda de más de cien años, que es darle viabilidad a un proyecto nacional cubano, que reivindique los intereses de Cuba como nación.

Extracto de la ponencia efectuada en el Foro-Debate «El socialismo hoy» organizado en Managua por el INIES y el CIRA en febrero de 1990. Boletín socioeconómico, N° 16, Managua, 1-3/1990.

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 108 Julio-Agosto de 1990, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.